



Asamblea General

Distr. general
28 de abril de 2014
Español
Original: inglés

13º Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal

Doha, 12 a 19 de abril de 2015

Informe de la Reunión Preparatoria Regional de África para el 13º Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal, celebrada en Addis Abeba del 9 al 11 de abril de 2014

I. Introducción

1. En su resolución 56/119, relativa al cometido, la función, la periodicidad y la duración de los congresos de las Naciones Unidas sobre prevención del delito y tratamiento del delincuente, la Asamblea General decidió que cada congreso fuera precedido de reuniones preparatorias regionales.
2. El Grupo Intergubernamental de Expertos encargado de examinar la experiencia adquirida en los congresos de las Naciones Unidas sobre prevención del delito y justicia penal, que se reunió en Bangkok del 15 al 18 de agosto de 2006, subrayó la importancia de las reuniones regionales preparatorias como instrumento fundamental para la preparación de los congresos y como forma de incorporar las preocupaciones y perspectivas regionales en esos preparativos. El Grupo observó que, a pesar de la globalización y del carácter cada vez más transfronterizo de la delincuencia, las distintas regiones del mundo seguían teniendo preocupaciones diferentes que querían que se reflejaran adecuadamente en la consideración de los distintos temas en los congresos (E/CN.15/2007/6, párr. 23).
3. En su resolución 67/184, la Asamblea General solicitó al Secretario General que facilitara la organización de las reuniones preparatorias regionales del 13º Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal y que, conforme a la práctica establecida y en consulta con los Estados Miembros, proporcionara los recursos necesarios para la participación de los países menos adelantados en esas reuniones y en el 13º Congreso propiamente dicho. La Asamblea alentó a los programas de las Naciones Unidas, los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales pertinentes, así como a otras organizaciones profesionales, a que cooperaran con la Oficina de las



Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) en los preparativos del 13° Congreso.

4. En la misma resolución, la Asamblea General solicitó al Secretario General que, en colaboración con los institutos de la red del programa de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal, preparara con tiempo suficiente una guía para las deliberaciones de las reuniones preparatorias regionales y para el 13° Congreso, e invitó a los Estados Miembros a que participaran activamente en esa labor. En su 22° período de sesiones, la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal examinó un proyecto de guía para las deliberaciones. En su resolución 68/185, la Asamblea tomó nota con aprecio del proyecto de guía para las deliberaciones y solicitó al Secretario General que diera forma definitiva a la guía, teniendo presentes las recomendaciones formuladas por la Comisión, así como las observaciones y los comentarios adicionales de los Estados Miembros, con tiempo suficiente para que las reuniones preparatorias regionales del 13° Congreso se pudieran celebrar lo antes posible en 2014. La versión definitiva de la guía para las deliberaciones (A/CONF.222/PM.1) se publicó en julio de 2013.

5. Asimismo, en su resolución 67/184, la Asamblea General alentó a los gobiernos a que emprendieran los preparativos del 13° Congreso con antelación y por todos los medios adecuados, incluso, cuando procediera, creando comités preparatorios nacionales. La Asamblea instó a los participantes en las reuniones preparatorias regionales a que examinaran los temas sustantivos del programa y los temas de los seminarios del 13° Congreso y formularan recomendaciones orientadas a la acción que sirvieran de base de los proyectos de recomendaciones y de conclusiones que se someterían al examen del Congreso. En su resolución 68/185, la Asamblea instó a los gobiernos a que invitaran a sus representantes a que examinaran los temas del programa y de los seminarios y formularan recomendaciones orientadas a la acción y a que participaran activamente en las reuniones preparatorias regionales, cuando procediera.

II. Conclusiones y recomendaciones

6. En la Reunión Preparatoria Regional de África para el 13° Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal se convino en que las recomendaciones orientadas a la acción que se presentan más adelante, que reflejaban las perspectivas de África, debían tenerse en cuenta cuando se preparara el proyecto de declaración que habría de presentarse al Congreso

7. En la Reunión se recalcó también que no se podía hacer frente al terrorismo solamente con medidas de seguridad. Se exhortó a los Estados Miembros a que acompañaran esas medidas con planes preventivos, incluidos planes publicitados en los medios de difusión, para erradicar el terrorismo mediante una cultura del diálogo.

8. En la Reunión se recomendó a los Estados Miembros que elaboraran políticas y programas para sensibilizar y educar a la generalidad de los ciudadanos acerca de la trata de personas y ofrecerles información sobre cómo denunciar ese delito.

A. Temas sustantivos y seminarios

1. Tema 3 del programa del Congreso: éxitos y problemas en la aplicación de políticas y estrategias amplias de prevención del delito y justicia penal para promover el estado de derecho a nivel nacional e internacional y para apoyar el desarrollo sostenible

9. En la Reunión se subrayó la importancia de que se tuvieran en cuenta la situación, las preocupaciones y los problemas específicos que tenían los Estados Miembros de la región de África para afrontar la delincuencia y promover el estado de derecho. Había escasos recursos financieros y humanos para atender las muchas prioridades y exigencias que incumbían a los Estados Miembros de la región. Entre esas exigencias se contaba la de hacer frente a las numerosas formas de delito que afectaban al continente, como las diversas formas de tráfico de drogas, tráfico de armas, tráfico de migrantes, trata de personas, piratería, tráfico de bienes culturales, tráfico ilícito de especies de fauna y flora, caza furtiva, tráfico de trofeos de caza, ciberdelincuencia, corrupción, blanqueo de dinero y falsificaciones, incluida la falsificación de medicamentos. En la Reunión también se prestó atención al delito de terrorismo y se pidió que se estrecharan las relaciones entre los Estados en pro de su lucha conjunta contra ese flagelo. La vigilancia de territorios muy grandes y de fronteras extensas y permeables, así como los conflictos armados actuales o recientes, planteaban problemas adicionales a diversos Estados Miembros de la región.

10. Reconociéndose en la Reunión la importancia que tenían la paz, la seguridad, la justicia y el estado de derecho para crear un clima favorable al desarrollo sostenible y equitativo, se señaló que el fortalecimiento del estado de derecho era un proceso que requería esfuerzos constantes y que muchos Estados Miembros de la región de África se hallaban, en esos momentos, en la etapa de racionalización de su sistema de justicia penal, con objeto de instaurar el estado de derecho o de reforzarlo. Por tanto, era fundamental participar activamente en el 13º Congreso, habida cuenta de las contribuciones positivas que cabría esperar que se hicieran en el Congreso a la labor nacional e internacional de promoción del estado de derecho y el desarrollo.

11. En la Reunión se reconoció el lugar central que ocupaban las cuestiones relativas a la prevención del delito y la justicia penal en la instauración del estado de derecho, en concreto a los efectos de reducir al máximo los comportamientos delictivos y las zonas en que el estado de derecho aún no estuviera instaurado firmemente.

12. En la Reunión se apoyó la inclusión de unos objetivos incentivadores específicos en materia de seguridad, justicia y estado de derecho en la agenda para el desarrollo después de 2015, objetivos que comprenderían elementos de prevención del delito y justicia penal, la libertad respecto de la violencia y la buena gobernanza. Debería elaborarse un nuevo indicador de prevención del delito y justicia penal que pudiera usarse junto con los indicadores de derechos humanos vigentes.

13. Reconociéndose en la Reunión la importancia que tenían las estrategias de reforma del estado de derecho, la prevención del delito y la justicia penal basadas en datos empíricos, se subrayó que había que tomar como base los datos y las estadísticas nacionales relativos a delitos y víctimas desglosados por sexo y edad.

14. En la Reunión se recomendó a la UNODC que, junto con los organismos regionales competentes, como el Instituto Africano para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente, aprovechara sus conocimientos especializados para formular indicadores y medidas apropiados en los ámbitos del estado de derecho, la prevención del delito y de la violencia y la justicia penal. Ello permitiría a los Estados Miembros evaluar el efecto de sus políticas y estrategias de justicia penal en el fortalecimiento del estado de derecho y el desarrollo.

15. En la Reunión se resaltó que los sistemas de justicia penal y las iniciativas de reforma deberían ser acordes con los derechos humanos y las libertades fundamentales, sobre todo con el derecho a un juicio justo, y fundamentarse en los principios de la independencia del poder judicial y la presunción de inocencia.

16. En la Reunión se recomendó que, dada la función esencial de los abogados defensores, se alentara a los Estados Miembros a que proporcionaran acceso a los servicios de asistencia jurídica a los acusados insolventes, de conformidad con los Principios y Directrices de las Naciones Unidas sobre el Acceso a la Asistencia Jurídica en los Sistemas de Justicia Penal.

17. En la Reunión se recomendó que las labores de reforma de la justicia penal se concentraran en potenciar las instituciones y los recursos humanos, entre otras cosas proporcionando el equipo necesario y acrecentando la capacidad de los profesionales y de los organismos encargados de hacer cumplir la ley, como los agentes de policía, los investigadores, los fiscales, los jueces y los funcionarios de prisiones. Se calificaron de buenas prácticas la creación y el adiestramiento de unidades especializadas en la aplicación coercitiva de la ley para hacer frente a formas de delito nuevas y complejas, así como la creación de laboratorios de investigación forense. La informatización de los procedimientos judiciales se consideró otro aspecto importante de la mejora del funcionamiento de los sistemas de justicia penal, ya que podría aumentar la eficiencia, la transparencia y el acceso a la justicia.

18. Se alentó a los Estados Miembros de la región a que incluyeran en sus planes nacionales medidas destinadas a los delincuentes con necesidades especiales, como las mujeres, los niños, las personas de edad o los enfermos terminales, para que dichas personas estuvieran debidamente representadas en el sistema de justicia penal. Entre las buenas prácticas de ese ámbito se contaban el empleo de agentes de policía o de investigadores de sexo femenino en los casos de mujeres víctimas de violencia o en los casos de mantenimiento del orden público cuando hubiera mujeres en grupos de participantes en manifestaciones.

19. Reconociéndose en la Reunión la elevada proporción de mujeres y niños que eran víctimas de delitos, sobre todo víctimas de la violencia doméstica y sexual, se alentó a los Estados Miembros a que reunieran y analizaran datos, a fin de que los órganos de justicia penal pudieran descubrir y combatir esa clase de delitos y atender las necesidades de las víctimas.

20. En la Reunión se reconoció que los delitos y la violencia que sufrían las mujeres y los niños requerían un enfoque amplio y unos esfuerzos de colaboración por parte del sistema de justicia penal y otros sectores de la administración pública, como los departamentos de asuntos sociales y de sanidad, y por parte de la sociedad civil y los medios de difusión, a fin de ofrecer a las víctimas asistencia, protección y acceso a la justicia y de abordar, al mismo tiempo, las causas primarias de la delincuencia y la violencia, entre las que se podrían contar el desempleo, la pobreza o la disfunción familiar, dependiendo de las peculiaridades de cada caso.

Seminario 1. Función de las reglas y normas de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal en apoyo de sistemas de justicia penal eficaces, imparciales, humanos y responsables: experiencias y lecciones aprendidas al atender las necesidades singulares de las mujeres y los niños, en particular el tratamiento y la reinserción social del delincuente

21. En la Reunión se recomendó a los Estados Miembros que intercambiaran información sobre buenas prácticas emprendiendo proyectos prometedores de reinserción de exreclusos en la sociedad, y que aumentaran la capacidad de los funcionarios de prisiones en materia de métodos de rehabilitación y de reinserción social.

22. Reconociéndose en la Reunión los problemas que afrontaban los funcionarios de prisiones de muchos Estados Miembros para atender las necesidades específicas de atención sanitaria y otras necesidades de las reclusas, incluidas las embarazadas y las madres de hijos pequeños, se invitó a los Estados Miembros a que adoptaran las políticas y las medidas pertinentes, de conformidad con las Reglas de las Naciones Unidas para el Tratamiento de las Reclusas y Medidas No Privativas de la Libertad para las Mujeres Delinquentes de 2010 (Reglas de Bangkok) y las reglas y normas de las Naciones Unidas aplicables a la administración de la justicia de menores. A ese respecto, en la Reunión se recalcó la importancia de que se separara a las reclusas de los reclusos y a los niños reclusos de los adultos.

23. Insistiéndose en la Reunión en que había que instituir un sistema de justicia de menores que velara por la protección de los menores que tuvieran problemas con la ley, se mencionaron problemas concretos, como el de tratar con menores migrantes no acompañados o el de afrontar los delitos cometidos por menores contra menores. Se invitó a los Estados Miembros a que promovieran la aplicación de medidas alternativas, como la derivación a otros servicios y la justicia restaurativa; y a que velaran por que se cumpliera el principio de recurrir a la privación de libertad de los niños solamente como último remedio y por el período de tiempo más breve posible. Asimismo se les invitó a que evitaran, cuando fuera posible, recurrir a la prisión preventiva en el caso de niños, y a que ofrecieran apoyo y servicios a los niños privados de libertad antes y después de su excarcelación, a fin de promover su rehabilitación y su reinserción en la sociedad.

24. En la Reunión se exhortó a los Estados Miembros y a los organismos competentes de las Naciones Unidas a que reunieran información pertinente sobre los niños de quienes se hubiera alegado que habían infringido las leyes penales o a quienes se hubiera acusado o declarado culpables de haber infringido esas leyes, en particular los niños privados de libertad, con objeto de mejorar la administración de la justicia de menores.

2. Tema 4 del programa del Congreso: cooperación internacional, incluso a nivel regional, para combatir la delincuencia organizada transnacional

25. En la Reunión se recordó la importancia que tenían la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción y los instrumentos jurídicos de lucha contra el terrorismo. Asimismo, se alentó a los Estados Miembros que aún no lo hubieran hecho a que ratificaran esos instrumentos y, sobre todo, dieran efecto a sus disposiciones en la práctica, tomando en consideración las dificultades que afrontaban algunos Estados Miembros de la región, sobre todo conflictos y crisis económicas.

26. En la Reunión se puso de relieve que había que armonizar la legislación a nivel regional e internacional para fomentar una cooperación más eficaz. También se abogó por una cooperación internacional eficaz y por el fortalecimiento de la cooperación bilateral y regional mediante la celebración de acuerdos bilaterales o regionales dirigidos a combatir la delincuencia organizada transnacional, a los efectos de intercambio de información, asistencia judicial recíproca, extradición y asistencia técnica recíproca e intercambio de buenas prácticas.

27. En la Reunión se resaltó que había que promover la cooperación, sobre todo el intercambio de información acerca de los grupos delictivos organizados, con las organizaciones regionales e internacionales para intensificar la cooperación subregional, regional e internacional y contribuir al desarrollo sostenible.

28. En la Reunión se insistió en que había que ocuparse de la cooperación transfronteriza y la cooperación en los cruces fronterizos y estudiar la posibilidad de fomentar la creación de puestos de control conjuntos y de unidades conjuntas a lo largo de las fronteras para estrechar la cooperación operacional y, de este modo, proteger las fronteras y combatir a los grupos delictivos, el terrorismo y el paso ilícito de mercancías y personas. Se alentó la cooperación por medio de los mecanismos vigentes de cooperación regional y se exhortó a esos mecanismos u organizaciones regionales a que compartieran información con sus miembros pero también con otras regiones.

29. También se destacó la concertación de memorandos de entendimiento o de acuerdos bilaterales, habida cuenta de las posibilidades que ofrecía de afrontar el terrorismo y la piratería de manera eficaz.

30. En la Reunión se recomendó que se exhortara a los Estados Miembros de la región de África a que cooperaran bajo los auspicios de la Organización Africana de Cooperación Policial (AFRIPOL), que se había instituido con arreglo a la Política Común Africana de Defensa y Seguridad de la Unión Africana. También se solicitó a la UNODC que prestara asistencia técnica y científica a la AFRIPOL para fortalecer la cooperación regional e internacional.

31. En la Reunión se destacaron las prácticas regionales de África, que fomentaban la cooperación internacional en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional. Los Estados Miembros mencionaron iniciativas como la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Comunidad de África Oriental, la Organización de Cooperación Regional de los Jefes de Policía de África Meridional, la Organización de Cooperación de los Jefes de Policía de África Oriental, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Comunidad Económica de los Estados

de África Central, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, el Mercado Común de África Meridional y Oriental, la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Liga de los Estados Árabes. En particular, se mencionó la Iniciativa de la Costa de África Occidental como una buena práctica de aplicación del enfoque de múltiples partes interesadas. La UNODC, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) habían instituido la Iniciativa de la Costa de África Occidental como mecanismo que trabajaría sinérgicamente para ayudar a aplicar el plan de acción regional de la CEDEAO para afrontar el problema creciente del tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada y el uso indebido de drogas en África Occidental. Se destacó un elemento de la Iniciativa, a saber, la creación de una unidad de lucha contra la delincuencia organizada transnacional en cada país (Côte d'Ivoire, Guinea-Bissau, Liberia y Sierra Leona). Las unidades interinstitucionales nacionales recopilaban y analizaban información y elaboraban datos de inteligencia operacional como medio de ejercer su función de investigadoras principales en los casos de delitos más complejos. La UNODC, la División de Policía del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la INTERPOL prestaban servicios de consultoría y asesoramiento a funcionarios nacionales seleccionados por su trayectoria profesional acreditada.

32. En la Reunión se invitó a la UNODC y a todas las organizaciones internacionales competentes a que ayudaran a la Unión Africana a aplicar su Plan de Acción sobre Fiscalización de Drogas (2013-2017), para contribuir a la lucha mundial contra la delincuencia organizada transnacional.

33. En la Reunión se subrayó la discrepancia entre la capacidad de los grupos delictivos organizados transnacionales y los recursos financieros y humanos con que contaban las autoridades nacionales encargadas de luchar contra esos grupos. Se destacó, sobre todo, la capacidad que tenían esos grupos de socavar la seguridad y la acción de las autoridades estatales. Por ello, se alentó a los Estados Miembros a que se comprometieran a financiar a las instituciones regionales, como el Instituto Africano para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente, y a que apoyaran efectivamente la labor que desarrollaban los Estados Miembros en los ámbitos de la lucha contra la delincuencia, el intercambio de las mejores prácticas y las lecciones aprendidas y la coordinación de las actividades regionales, incluidas las de aumento de la capacidad de las instituciones nacionales.

34. En la Reunión se declaró que había que investigar los vínculos entre la delincuencia organizada transnacional, el terrorismo y la corrupción, así como la trata de personas, el tráfico de migrantes, el tráfico de drogas, el tráfico de armas, la piratería, la ciberdelincuencia, la caza furtiva, el tráfico de trofeos de caza y otras nuevas formas de delincuencia.

35. En la Reunión se pidió que se prestara asistencia técnica a los Estados Miembros que necesitaran aumentar la capacidad de sus autoridades locales para hacer frente a los diversos aspectos de la delincuencia organizada transnacional, de lo cual se encargarían la UNODC y otros proveedores de asistencia técnica. Aunque se destacaron los problemas vinculados a la rotación del personal y su repercusión desfavorable en la sostenibilidad de las sesiones de formación, se mencionó la formación de formadores como buena práctica.

36. En la Reunión se recomendó que se exhortara a todos los Estados Miembros a que tuvieran en cuenta las solicitudes de asistencia judicial recíproca, incluida la asistencia en el ámbito de la corrupción, y velaran por que las autoridades competentes pudieran atender esas solicitudes, dado que la corrupción ocasionaba al Estado una gran pérdida de recursos y menoscababa su autoridad.

37. En la Reunión se exhortó a los Estados Miembros a que incrementaran al máximo la asistencia y reforzaran su capacidad en el ámbito de la recuperación de activos y la restitución de esos activos a sus propietarios legítimos, sobre todo en casos de corrupción.

38. En la Reunión se recomendó que se alentara a los Estados Miembros que no se hubieran dotado de unas leyes o unas políticas adecuadas en los ámbitos de la asistencia judicial recíproca y la extradición a que las elaboraran y aprobaran con celeridad y a que determinaran las posibles necesidades de asistencia en la aplicación de esas leyes o políticas.

39. En la Reunión se recomendó que se alentara a los Estados Miembros a que reformaran sus leyes de extradición para que trataran no solo la delincuencia organizada transnacional clásica, sino también otras nuevas formas de delincuencia que tuvieran un componente transnacional. Asimismo, se invitó a los Estados Miembros a que promovieran la tramitación electrónica de las extradiciones.

40. En la Reunión se alentó a los Estados Miembros a que simplificaran sus trámites y requisitos de extradición, revisaran la aplicación del principio de no extradición de nacionales propios y ampliaran la concesión de la extradición sobre la base de la doble incriminación y la reciprocidad. Asimismo, se puso de relieve que había que armonizar las leyes en cada región y entre las diversas regiones para no obstaculizar la extradición.

41. En la Reunión se puso de relieve que la creación de laboratorios de análisis forense era un medio efectivo de hacer frente a la delincuencia organizada transnacional y a los nuevos *modus operandi* de los delincuentes.

42. En la Reunión se mencionó la creación de comités nacionales de coordinación para hacer frente a la delincuencia organizada transnacional, incluidas las nuevas formas de delincuencia, como buena práctica de aplicación de enfoques integrados y de fomento de la cooperación y la coordinación internacionales.

43. En la Reunión se insistió en que se necesitaban datos sobre las características típicas de la delincuencia organizada transnacional, así como sobre las corrientes financieras ilícitas del continente africano. A ese respecto, se resaltó la importancia de la recopilación de datos y la creación de bases de datos.

Seminario 2. Trata de personas y tráfico de migrantes: éxitos registrados y problemas que plantean la penalización, la asistencia judicial recíproca y la protección eficaz de los testigos y las víctimas de la trata

44. En la Reunión se recalcó el principio de la responsabilidad compartida entre los países de origen, tránsito y destino, así como la necesidad de compartir información y prestar asistencia técnica a los Estados Miembros que la precisaran, y se exhortó a que se mantuviera la cooperación subregional y regional para luchar contra la trata de personas y el tráfico de migrantes. La trata de personas se debería

abordar desde una perspectiva de conjunto, teniendo en cuenta no solo el aspecto de la oferta sino también el de la demanda.

45. En la Reunión se resaltaron las dificultades que había para distinguir entre la trata de personas y el tráfico de migrantes, así como la necesidad de aumentar la capacidad de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, incluidos los funcionarios que intervenían en primera instancia y los funcionarios de fronteras, para identificar a las víctimas de la trata de personas, los migrantes víctimas de tráfico, los refugiados y las víctimas de otros delitos en una coyuntura de corrientes migratorias entremezcladas y garantizar, de ese modo, la debida asistencia a las víctimas de delitos, sobre todo a las víctimas de la trata de personas.

46. En la Reunión se insistió en que había que comprender mejor los conceptos fundamentales del Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, para ayudar a los funcionarios de la justicia penal a distinguir entre la trata de personas con fines de explotación laboral o de trabajo forzoso y la trata de personas con fines de explotación sexual o de explotación de la prostitución ajena.

47. En la Reunión se subrayó la importancia de que se prestara atención a la dimensión humana de la trata de personas y la necesidad de que se adoptara un enfoque de derechos humanos para garantizar que las víctimas de la trata de personas fueran consideradas como tales, recibieran protección y no fueran enjuiciadas por los delitos que hubieran cometido por haber sido objeto de trata.

48. En la Reunión se mencionó que había que aumentar la sensibilidad respecto de los bienes producidos y los servicios prestados por las víctimas de la trata y alentar a los países de destino a que proporcionaran medios dignos, previsibles y lícitos a los efectos de prestar los servicios requeridos. Asimismo, se subrayó la función decisiva que podía desempeñar el sector privado en cuanto a respaldar las medidas de lucha contra la trata de personas.

49. En la Reunión se alentó a los Estados Miembros a que idearan fórmulas de cooperación, intercambio de información y prestación de asistencia técnica en favor de los Estados Miembros que carecieran de medios para ocuparse de las víctimas de la trata de personas.

50. Por lo que respectaba concretamente al Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, se alentó a los Estados Miembros a que reforzaran la coordinación interinstitucional para adoptar un enfoque amplio de lucha contra ese delito con la participación de todos los organismos nacionales competentes, incluidos los encargados de las investigaciones financieras, la corrupción, la falsificación de documentos y la vigilancia de fronteras.

51. En la Reunión se recomendó a los Estados Miembros que estudiaran la posibilidad de analizar los vínculos que había entre la trata de personas y otros delitos, como el tráfico de órganos, y entre la trata de personas y la pobreza y los conflictos armados.

52. En la Reunión se exhortó a los Estados Miembros a que procuraran dotarse de leyes en las que se penalizaran la trata de personas y el tráfico de migrantes, de conformidad con el Protocolo contra la Trata de Personas y el Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes, y a que procuraran dotarse de los medios para decomisar el producto de esos delitos y de mecanismos eficaces para detener a los delincuentes.

53. En la Reunión se recomendó que los Estados Miembros que tuvieran programas de protección y asistencia a las víctimas fundamentados en leyes y políticas específicas estudiaran la posibilidad de consolidar esos programas para prestar una asistencia más integrada y coherente a las víctimas de todos los delitos, sobre todo a las del delito de trata. También se recomendó a los Estados Miembros que estudiaran la posibilidad de idear disposiciones o mecanismos para tramitar la repatriación voluntaria de las víctimas de la trata de personas.

3. Tema 5 del programa del Congreso: enfoques amplios y equilibrados para prevenir y afrontar adecuadamente las formas nuevas y emergentes de delincuencia transnacional

54. En la Reunión se pusieron de relieve las repercusiones intensas y preocupantes que tenían las nuevas formas de delincuencia transnacional en el continente africano. La delincuencia financiera perjudicaba con particular gravedad a las economías de los países africanos y a sus sistemas financieros y bancarios emergentes; la falsificación de diversos productos, como los productos farmacéuticos, ponía en peligro no solo la economía sino también la salud y la seguridad de los ciudadanos de África; los delitos contra el medio ambiente, como la caza furtiva, el tráfico de especies silvestres, la pesca ilegal y el tráfico ilícito de especies de fauna y flora, hacían que los grupos delictivos agotaran los recursos naturales y ponían en peligro especies únicas que vivían en el continente, y la piratería marítima y los secuestros y la exigencia de pagos de un rescate conexos constituían una amenaza para la seguridad regional e internacional.

55. En vista de esa situación, en la Reunión se recomendó que en el 13º Congreso se estudiaran esos delitos emergentes en la medida en que afectaban al continente africano y se encomendara a la UNODC que, junto con el Instituto Africano para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente, prestara asistencia técnica, cuando así se lo solicitaran, a los Estados Miembros de la región de África, con miras a reforzar, de conformidad con la Convención contra la Delincuencia Organizada, su capacidad operacional de lucha contra esos delitos.

56. En la Reunión se recordaron las posibilidades que ofrecía la citada convención para afrontar la delincuencia organizada transnacional en todas sus formas, incluidas las emergentes, y el marco que ofrecía a los Estados Miembros para armonizar su legislación y fortalecer la cooperación internacional.

57. En la Reunión se recomendó a los Estados Miembros que revisaran sus normativas penal, procedimental y jurídica nacionales en pro de la investigación y el enjuiciamiento de las nuevas formas de delincuencia transnacional, para evitar la impunidad y acabar con los refugios en que se ocultaban esos comportamientos delictivos.

58. En la Reunión se invitó a los Estados Miembros a que estudiaran, en particular, la posibilidad de redactar leyes específicas de protección ambiental, en las que se penalizara toda actividad que perjudicara al medio ambiente y se fijaran medidas de protección de las especies amenazadas. Para respaldar esas leyes específicas, los Estados Miembros podrían crear unidades encargadas de los delitos contra el medio ambiente, promover la sensibilización al respecto y velar por que los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley estuvieran profesionalmente capacitados para hacer frente a esos delitos.

59. En la Reunión se recomendó a los Estados Miembros que reforzaran la aplicación coercitiva de la legislación nacional y las facultades del ministerio público y del poder judicial, así como la cooperación interinstitucional y transfronteriza en asuntos de aplicación coercitiva de la ley y asuntos judiciales.

60. En la Reunión se instó a los Estados Miembros a que combatieran el tráfico de órganos, lo que incluía la prevención y la penalización del turismo de trasplantes y la trata de personas con fines de extirpación de órganos, y a que intercambiaran experiencia e información sobre cómo prevenir, combatir y penalizar ese tráfico.

61. En la Reunión se solicitó que en el 13º Congreso se prestara atención al asunto del tráfico de órganos y la trata de personas con fines de extirpación de órganos.

62. En la Reunión se recomendó a la UNODC que trabajara a nivel regional, en cooperación con las instituciones regionales y las autoridades nacionales existentes, para ayudar a los Estados Miembros a afrontar las nuevas formas de delincuencia organizada transnacional, sobre todo mediante la constitución de redes regionales.

63. En la Reunión se subrayaron los efectos nefastos que tenían el tráfico de drogas y la exportación ilícita de cannabis y otras drogas que afectaban a la salud de los ciudadanos y al orden público de los países y se recomendó que se estudiara también la posibilidad de elaborar programas de desarrollo alternativo respecto del cultivo ilícito de cannabis.

64. En la Reunión también se recomendó a los Estados Miembros que cooperaran con la UNODC en un estudio sobre las armas de fuego, incluidas las armas pequeñas y las armas ligeras, para que dicho estudio fuera exhaustivo y sirviera de guía a los encargados de formular políticas en la prevención y la erradicación del tráfico ilícito de armas de fuego, incluidas las armas pequeñas y las armas ligeras.

65. Reconociéndose en la Reunión las dificultades que había para hacer frente a las formas de delincuencia en evolución, se recomendó que se solicitara a los asociados para el desarrollo que prestaran asistencia técnica, científica y financiera, de carácter bilateral o multilateral, de manera más previsible, efectiva y sostenible.

Seminario 3. Fortalecimiento de las respuestas de prevención del delito y justicia penal frente a las formas de delincuencia en evolución, como la ciberdelincuencia y el tráfico de bienes culturales, incluidas las lecciones aprendidas y la cooperación internacional

66. En la Reunión se expresaron inquietudes por el aumento de la amenaza que entrañaba la ciberdelincuencia, sobre todo los ataques cibernéticos contra instituciones nacionales y el sector privado, y sus vínculos con el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional.

67. Teniéndose en cuenta en la Reunión la complejidad de la ciberdelincuencia y sus vínculos con la delincuencia organizada transnacional, sobre todo con el terrorismo, así como la brecha digital y la necesidad de que todos los Estados cooperaran en la lucha contra esa forma de delincuencia, se recomendó a los Estados Miembros que estudiaran la posibilidad de elaborar una convención sobre la ciberdelincuencia en el marco del 13º Congreso. Entre las utilidades de dicho instrumento se contarían la de fijar unos criterios universales que fundamentaran la obtención de pruebas en los casos de delito cibernético y la admisibilidad de esas pruebas en los tribunales.

68. Asimismo, en la Reunión se recomendó que se creara, bajo los auspicios del Consejo Económico y Social y la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal, un mecanismo que ofreciera a los Estados Miembros un foro sostenible que les permitiera intercambiar información y mejores prácticas, fortalecer la cooperación internacional, elaborar programas de sensibilización y de asistencia técnica y deliberar acerca de la organización de conferencias internacionales sobre ese asunto.

69. Teniéndose en cuenta en la Reunión la cuestión esencial de la protección del patrimonio cultural, se recomendó a los Estados Miembros que estudiaran la posibilidad de elaborar una convención internacional para combatir el tráfico de bienes culturales, con arreglo al formato de la Convención contra la Delincuencia Organizada y la Convención contra la Corrupción. También se recomendó que en el 13º Congreso se intercambiara información sobre las prácticas y las experiencias existentes a nivel nacional e internacional.

70. En la Reunión se recomendó a los Estados Miembros que elaboraran, aplicaran y armonizaran leyes y que adoptaran estrategias amplias para afrontar los problemas del tráfico de bienes culturales y la ciberdelincuencia, la caza furtiva y el tráfico de trofeos de caza, a fin de favorecer en mayor medida la prevención de esos delitos, su investigación, su persecución y la emisión de los fallos correspondientes y de reforzar, en mayor medida, la cooperación internacional. Por otra parte, en la Reunión se recalcó que había que compartir las prácticas y las experiencias de lucha contra esos delitos a nivel nacional y regional. Asimismo, se subrayó la especial amenaza que entrañaban los conflictos para la protección del patrimonio cultural. Por último, se insistió en que había que examinar y revisar las leyes y las medidas pertinentes de manera periódica para que reflejaran la evolución de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

71. En la Reunión se recomendó a los Estados Miembros que intensificaran la cooperación regional e internacional, incluso mediante el intercambio de información y la cooperación en el ámbito de la asistencia técnica, en particular la asistencia para investigar los delitos cibernéticos. En vista de la carencia de datos que había en aquel momento, en la Reunión se recomendó a la UNODC que llevara a cabo un estudio a fondo de la ciberdelincuencia y remitiera datos e información exhaustivos a los Estados Miembros.

72. En la Reunión se reconoció que algunos Estados calificaban de buena práctica la creación de unidades especializadas en delitos cibernéticos y delitos contra los bienes culturales, que tuvieran en cuenta los vínculos que unían a dichos delitos con otras formas de delincuencia organizada transnacional, así como la creación de tribunales especializados en esos delitos. En la Reunión se invitó a las empresas que

trabajaran en el sector logístico o en el industrial a que cooperaran en la lucha contra esos delitos.

73. En la Reunión se recomendó que se ofrecieran programas de prevención del delito y se prestara asistencia financiera y técnica a los Estados implicados en conflictos.

4. Tema 6 del programa del Congreso: enfoques nacionales de la participación pública en el fortalecimiento de la prevención del delito y la justicia penal

74. En la Reunión se reconoció la importancia que tenía la participación pública en el fortalecimiento de la prevención del delito y se subrayó, en particular, que era conveniente sensibilizar a la población, prevenir la victimización y aumentar la confianza de la población en la justicia penal haciendo que el sistema de justicia penal funcionara de manera más eficaz.

75. En la Reunión se puso de relieve la importancia de las labores de prevención temprana y de las medidas de prevención que se dirigían específicamente a las familias, las escuelas y las instituciones religiosas y aprovechaban todo el potencial de estas, a fin de combatir las causas sociales y económicas primarias de la delincuencia, como eran la pobreza, el desempleo, la falta de una vivienda digna y la falta de acceso a la educación. A ese respecto, se recalcó la importante función que cumplían las organizaciones fundadas en la fe en cuanto a prevenir el delito y la radicalización. Se alentó a los Estados Miembros a que utilizaran la planificación urbana y las medidas destinadas a mejorar las condiciones de vida dentro de un enfoque amplio de la prevención del delito.

76. En la Reunión se recalcó lo importante que era que, en las labores policiales que se realizaran en los barrios y las comunidades, se colaborara estrechamente con los ciudadanos en el hallazgo de soluciones para prevenir el delito y la violencia, sobre todo en las comunidades vulnerables. Se consideró que ello era especialmente importante en las situaciones en que el Estado y la policía debían volver a ganarse la confianza de las comunidades.

77. En la Reunión se exhortó a los Estados Miembros a que se inspiraran en las prácticas y medidas existentes para alentar a la población, especialmente a la de las zonas remotas, a que denunciara los incidentes delictivos, incluida la corrupción, y se mantuviera al corriente de ellos. Entre las buenas prácticas se contaban la creación de mecanismos, como servicios de atención telefónica directa y oficinas móviles, para que la población pudiera denunciar delitos y formular solicitudes o quejas, que serían objeto de seguimiento por parte de las autoridades competentes.

Seminario 4. Contribución pública a la prevención del delito y la promoción del conocimiento de la justicia penal: experiencias y lecciones aprendidas

78. En la Reunión se puso de relieve la importancia que tenía dotarse de una estrategia general de prevención del delito que se centrara en la prevención primaria, secundaria y terciaria, tomando como base los modelos de “prevención social” y “prevención situacional”.

79. En la Reunión se recomendó a los Estados Miembros que, al ejecutar las actividades de prevención del delito, velaran por que los ciudadanos participaran en ellas de manera efectiva, constituyendo asociaciones con las comunidades locales. A ese respecto, se invitó a los Estados Miembros a que estudiaran la posibilidad de constituir comités interdisciplinarios a nivel local y mecanismos de colaboración en línea para favorecer una participación más amplia. Otro elemento esencial de los enfoques eficaces de prevención del delito eran las medidas dirigidas a formar a todas las partes interesadas y a aumentar su capacidad y sus conocimientos técnicos.

80. En la Reunión se subrayó la importante función que incumbía a la sociedad civil, el sector privado y los medios de difusión de ayudar a prevenir el delito de manera eficaz, así como la función fundamental de la educación y la participación de los jóvenes. Se invitó a los Estados Miembros a que prestaran particular atención a la prevención de la delincuencia juvenil y la victimización de los niños.

81. En la Reunión se subrayó que en las medidas de educación y sensibilización de la población se debería recurrir tanto a los medios de difusión clásicos como a los nuevos y a las redes sociales. Esas medidas se deberían concentrar en los peligros que entrañaban las actividades delictivas para el desarrollo social y económico de los países y las sociedades en general, así como en las consecuencias de cometer delitos, para disuadir a los delincuentes potenciales.

82. En la Reunión se recomendó que las medidas de sensibilización transmitieran valores fundamentales, como el respeto por la vida humana, por el trabajo y por el mérito, así como los valores comunes que compartían muchas sociedades africanas, como el de la función central de la familia. Se invitó a los Estados Miembros a que reconocieran la utilidad de los foros en que las comunidades se reunían y estrechaban sus lazos, y a que aprovecharan esos foros.

B. Otros asuntos

83. El representante de Qatar, país anfitrión del 13º Congreso, presentó una ponencia sobre el grado de progreso de todas las actividades necesarias para preparar el 13º Congreso con tiempo suficiente y con eficiencia. En particular, comentó la página web dedicada al 13º Congreso (www.moi.gov.qa/unccpcjdoha/english). Los participantes en la Reunión expresaron su vivo agradecimiento a Qatar por la formidable labor que había realizado para preparar el Congreso con eficiencia.

84. El observador del Consejo Consultivo Internacional Científico y Profesional del programa de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal hizo una exposición de los preparativos que se debían realizar y las instalaciones y servicios de que se debía disponer para organizar las reuniones complementarias durante el 13º Congreso¹.

¹ Se puede obtener más información en la siguiente dirección web: www.un-congress.org.

85. El representante del Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco expuso las disposiciones y el sistema de seguimiento de la aplicación del Convenio Marco, que había entrado en vigor en febrero de 2005, y de su Protocolo para la Eliminación del Comercio Ilícito de Productos de Tabaco, que se inspiraba en el artículo 15 del Convenio Marco (Comercio ilícito de productos de tabaco) y lo complementaba.

86. El observador del Instituto Africano para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente presentó un informe de las actividades del Instituto y los problemas que afrontaba y recalcó que, si se le proporcionaran recursos suficientes, el Instituto podría servir de foro para que los Estados Miembros intercambiaran mejores prácticas en el ámbito de la justicia penal.

87. El observador de la Federación Internacional Terre des Hommes informó a los participantes en la Reunión acerca de la organización del Congreso Mundial de Justicia de Menores, que se celebraría en Ginebra del 26 al 30 de enero de 2015 y congregaría a representantes de los Estados Miembros y de la sociedad civil con miras a mejorar la aplicación de las normas internacionales de justicia de menores.

88. La observadora de la Sociedad Internacional de Criminología señaló a la atención de los participantes en la Reunión sus actividades globales dirigidas a mejorar la comprensión de la delincuencia y de la criminología por medio de sus congresos mundiales, que servían de foros de aprendizaje y debate. Abogó por que se crearan bases de datos y se fortaleciera la cooperación internacional para luchar contra la delincuencia organizada transnacional y la ciberdelincuencia.

III. Asistencia y organización de los trabajos

A. Fecha y lugar de celebración de la Reunión

89. La Reunión Preparatoria Regional de África para el 13º Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal se celebró en Addis Abeba del 9 al 11 de abril de 2014.

B. Asistencia

90. Estuvieron representados en la Reunión los siguientes Estados Miembros de la Comisión Económica para África (CEPA): Angola, Argelia, Benin, Burkina Faso, Burundi, Djibouti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kenya, Lesotho, Libia, Malí, Marruecos, Mauritania, Mozambique, el Níger, Nigeria, la República Centroafricana, la República Unida de Tanzania, Sierra Leona, Sudáfrica, el Sudán, Uganda y Zimbabwe.

91. Belarús y Qatar estuvieron representados en la Reunión por observadores.

92. Estuvieron representadas por observadores las siguientes entidades del sistema de las Naciones Unidas: la UNODC, la CEPA.

93. Estuvieron representados por observadores los siguientes institutos de la red del programa de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal: el Instituto Africano para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente y el Consejo Consultivo Internacional Científico y Profesional.

94. Estuvieron representadas por observadores las siguientes organizaciones intergubernamentales: la INTERPOL, la Liga de los Estados Árabes y el Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco.

95. Estuvieron representadas por observadores las siguientes organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social: la Federación Internacional Terre des Hommes, el *Women's Right to Education Programme* y la Sociedad Mundial de Victimología. También estuvo representada por una observadora la Sociedad Internacional de Criminología.

96. En la Reunión se distribuyó una lista de participantes que se había publicado con la signatura A/CONF.222/RPM.4/INF/2.

C. Apertura de la Reunión

97. La Reunión fue declarada abierta el 9 de abril de 2014 por el Sr. John Sandage, Director de la División para Asuntos de Tratados de la UNODC, que formuló una declaración en nombre del Director Ejecutivo de la UNODC. El Sr. Sandage recordó que se había iniciado un período de reflexión mundial sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en el que participaban dirigentes políticos y empresariales y especialistas en desarrollo. Explicó que se había tomado más conciencia de que la delincuencia organizada grave y de carácter transnacional y la debilidad del estado de derecho representaban amenazas importantes para el desarrollo social y económico y habían obstaculizado y puesto a dura prueba los sistemas de gobernanza de los Estados y su capacidad de avanzar en la consecución de los Objetivos. El orador destacó que el reconocimiento de que el estado de derecho era a la vez una consecuencia y una condición necesaria del desarrollo representaría un importante avance en el discurso sobre el desarrollo.

98. El Director de la División para Asuntos de Tratados explicó que la UNODC estaba adoptando un enfoque integrado en toda su red mundial de oficinas extrasede, lo que también estaba ayudando a incorporar las cuestiones del delito y la justicia en la agenda para el desarrollo. Se puso de relieve el importante papel que desempeñaban los congresos sobre el delito y la justicia penal en cuanto a impulsar el debate acerca de los problemas actuales y dar a los Estados la oportunidad de deliberar sobre las normas y políticas internacionales de prevención del delito y justicia penal.

99. La Presidenta de la Reunión, Sra. Maryann Njau-Kimani, de Kenya, formuló una declaración inaugural con motivo de su elección. Se observó un minuto de silencio en recuerdo de los funcionarios de la UNODC que habían sido asesinados en su misión a la región de Puntlandia (Somalia).

100. La Secretaria de la Reunión recordó que la Asamblea General había determinado cuidadosamente y aprobado el tema del 13º Congreso sobre el Delito y la Justicia Penal, los temas del programa y los temas de los seminarios con miras a incorporar la labor y las deliberaciones del Congreso, que era la única conferencia mundial sobre cuestiones relacionadas con la prevención del delito y la justicia penal, en el programa general de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015. A ese respecto, la oradora resaltó que el tema del Congreso, los temas sustantivos del programa y los temas de los seminarios estaban íntimamente

relacionados y se enriquecían mutuamente. Con miras a reflejar el estrecho vínculo que había entre los temas sustantivos del programa y los temas de los seminarios, se propuso que se agruparan los debates de la manera siguiente:

a) El tema 3 del programa del Congreso (Éxitos y problemas en la aplicación de políticas y estrategias amplias de prevención del delito y justicia penal para promover el estado de derecho a nivel nacional e internacional y para apoyar el desarrollo sostenible) se examinaría junto con el tema del seminario 1 (Función de las reglas y normas de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal en apoyo de sistemas de justicia penal eficaces, imparciales, humanos y responsables: experiencias y lecciones aprendidas al atender las necesidades singulares de las mujeres y los niños, en particular el tratamiento y la reinserción social del delincuente);

b) El tema 4 del programa del Congreso (Cooperación internacional, incluso a nivel regional, para combatir la delincuencia organizada transnacional) se examinaría junto con el tema del seminario 2 (Trata de personas y tráfico ilícito de migrantes: éxitos registrados y problemas que plantean la penalización, la asistencia judicial recíproca y la protección eficaz de los testigos y las víctimas de la trata);

c) El tema 5 del programa del Congreso (Enfoques amplios y equilibrados para prevenir y afrontar adecuadamente las formas nuevas y emergentes de delincuencia transnacional) se examinaría junto con el tema del seminario 3 (Fortalecimiento de las respuestas de prevención del delito y justicia penal frente a las formas de delincuencia en evolución, como la ciberdelincuencia y el tráfico de bienes culturales, incluidas las lecciones aprendidas y la cooperación internacional);

d) El tema 6 del programa del Congreso (Enfoques nacionales de la participación pública en el fortalecimiento de la prevención del delito y la justicia penal) se examinaría junto con el tema del seminario 4 (Contribución pública a la prevención del delito y la promoción del conocimiento de la justicia penal: experiencias y lecciones aprendidas).

D. Elección de la Mesa

101. En la primera sesión, celebrada el 9 de abril de 2014, los participantes en la Reunión eligieron por aclamación a los siguientes integrantes de la Mesa:

<i>Presidenta:</i>	Maryann Njau-Kimani (Kenya)
<i>Vicepresidente:</i>	Nabil Hattali (Argelia)
<i>Vicepresidente:</i>	Omer Ahmed Mohamed Ahmed (Sudán)
<i>Vicepresidente:</i>	Pierre Nicolas Biao (Benin)
<i>Relatora:</i>	Lillian L. Mashaka (República Unida de Tanzania)

E. Aprobación del programa y organización de los trabajos

102. También en la primera sesión, los participantes aprobaron el programa provisional de la Reunión (A/CONF.222/RPM.4/L.1), que era el siguiente:

1. Apertura de la Reunión.
2. Elección de la Mesa.
3. Aprobación del programa y otras cuestiones de organización.
4. Temas sustantivos del programa del 13º Congreso:
 - a) Éxitos y problemas en la aplicación de políticas y estrategias amplias de prevención del delito y justicia penal para promover el estado de derecho a nivel nacional e internacional y para apoyar el desarrollo sostenible;
 - b) Cooperación internacional, incluso a nivel regional, para combatir la delincuencia organizada transnacional;
 - c) Enfoques amplios y equilibrados para prevenir y afrontar adecuadamente las formas nuevas y emergentes de delincuencia transnacional;
 - d) Enfoques nacionales de la participación pública en el fortalecimiento de la prevención del delito y la justicia penal.
5. Temas que se tratarán en los seminarios organizados en el marco del 13º Congreso:
 - a) Función de las reglas y normas de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal en apoyo de sistemas de justicia penal eficaces, imparciales, humanos y responsables: experiencias y lecciones aprendidas al atender las necesidades singulares de las mujeres y los niños, en particular el tratamiento y la reinserción social del delincuente;
 - b) Trata de personas y tráfico ilícito de migrantes: éxitos registrados y problemas que plantean la penalización, la asistencia judicial recíproca y la protección eficaz de los testigos y las víctimas de la trata;
 - c) Fortalecimiento de las respuestas de prevención del delito y justicia penal frente a las formas de delincuencia en evolución, como la ciberdelincuencia y el tráfico de bienes culturales, incluidas las lecciones aprendidas y la cooperación internacional;
 - d) Contribución pública a la prevención del delito y la promoción del conocimiento de la justicia penal: experiencias y lecciones aprendidas.
6. Recomendaciones del 13º Congreso.
7. Aprobación del informe de la Reunión.

103. En la misma sesión, los participantes en la Reunión aprobaron la organización de los trabajos. La lista de los documentos que tuvieron ante sí figura en el anexo del presente documento.

IV. Aprobación del informe y clausura de la Reunión

104. En la quinta sesión, celebrada el 11 de abril de 2014, los participantes en la Reunión examinaron y aprobaron el informe de esta, en su forma enmendada oralmente.

Anexo

Lista de documentos

A/CONF.222/PM.1	Guía para las deliberaciones
A/CONF.222/RPM.4/L.1	Programa provisional y anotaciones
A/CONF.222/RPM.4/L.2	Proyecto de informe
